

Director del Instituto de Salud Pública de la Unab Héctor Sánchez y licencias: "No se ha querido pagar el costo político"

El especialista analiza las irregularidades detectadas por la Contraloría y llama reformar el sistema de permisos.

JUDITH HERRERA C.

Más de 25 mil funcionarios del Estado habrían salido del país pese a estar con licencia médica. Esta fue la conclusión a la que llegó la Contraloría General de la República en un informe publicado este martes donde profundiza en el uso irregular del permiso laboral.

No fue el único hallazgo que ha generado revuelo, ya que el viernes la institución informó que hay 250 médicos que, pese a la indicación de reposo, habrían realizado partos en clínicas o, incluso, en sus propios hospitales.

Las irregularidades detectadas por el órgano fiscalizador han provocado indignación y llamados a mayores sanciones y fiscalización, pero para Héctor Sánchez, director del Instituto de Salud Pública de la U. Andrés Bello (Unab), eso no es suficiente. "Se debe reformar todo el modelo", dice.

"Hay que montar un nuevo sistema de licencias médicas. La institución que las fiscaliza debería ser una sola para todos, tanto Fonasa como isapres, y para todo tipo de enfermedades o accidente. Un sistema robusto, bien financiado, con protocolos, debidamente validado y respetado", plantea Sánchez, quien fue el primer superintendente de isapres (1990-1993).

"La autoridad tiene que fiscalizar que, en definitiva, el beneficio se entregue en forma adecuada y no se produzcan es-

tas situaciones. Y aquí ha fallado la autoridad", advierte.

A su juicio, "la Contraloría ha hecho un trabajo que ha desatado algo que conocíamos. Todo el mundo sabía que esto estaba hirviendo mal y que emitía malos olores".

En ese sentido, comenta que, pese a las alertas, las medidas no han sido categóricas y "no se ha querido pagar el costo político que significa controlar las licencias médicas".

"Ha habido mano blanda con los médicos"

Sánchez, magíster en Salud Pública, precisa que en este escenario "hay otra cara que no se ha tocado con toda la fuerza que merece y es que las licencias no se dan solas".

"Ha habido mano blanda con

los médicos. Con todo este escándalo que estamos viendo, ¿cuántos son los que en definitiva han sido sancionados en los últimos dos años?", plantea.

Sánchez profundiza en el hallazgo de los 72 profesionales de la salud que, pese a estar con licencia, habrían asistido en partos en sus propios hospitales. "Es una situación muy grave y que merece sanciones duras", afirma.

Señala que en esos casos "también hay otro responsable, no solo el médico que hizo el fraude, sino que los jefes que permitieron que esto sucediera porque cuando un médico presenta una licencia médica no es un secreto".

"Es imposible que los directores de servicio, los subdirectores médicos, los subdirectores administrativos, no sepan que eso está pasando. Entonces aquí hay un pecado de complacencia o negligencia", enfatiza.

Para Sánchez es crucial que "el mundo político reaccione en serio, porque no basta con que anuncien sumarios administrativos que pueden quedar en nada".

Subraya que también será importante "cómo van a reaccionar los distintos gremios de funcionarios, porque aquí se van a tocar intereses".

Añade que "muchas veces la autoridad le tiene miedo a la reacción que tendrán, miedo al conflicto y esa es una situación muy delicada, pero aún así debe haber una actitud más categórica contra este fraude".

